

Necrológicas

Mercè Comes Maymó (1949-2010)

In memoriam

El fallecimiento totalmente inesperado de Mercè Comes el pasado 26 de febrero dejó literalmente anonadados a los que la conocían en todo el mundo, y respetaban y querían, que debían ser todos pues era de las personas en las cuales lo primero va inevitablemente acompañado por lo segundo. Si toda muerte tiene mucho de incomprensible, la de una persona que está a punto de culminar su trayectoria en todos los sentidos puede parecer todavía más absurda e injusta. Pero si miramos todo lo que ella dejó a su paso, aparece una vida plena para sí misma, los suyos y los demás, que sirve, cuanto menos, de consuelo para quienes la conocimos y, cuanto más, de feraz ejemplo para los que no tuvieron ni tendrán este privilegio.

Llegada a la universidad algo tardíamente, Mercè Comes avanzó rápido con el talento, el tesón y la entrega que la caracterizaron hasta el fin. Si, hace ya casi tres décadas, su condición de madre trabajadora y estudiante causaba admiración entre sus compañeros, obtenidos su diplomatura en Traducción e Interpretación por la Universidad Autónoma de Barcelona, licenciatura y doctorado en Filología Semítica por la Universidad de Barcelona, e iniciada su carrera investigadora y docente, Mercè Comes pudo confirmar ante todos su gran valía y se convirtió en profesora titular de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Barcelona en 1993. Su dedicación al arabismo se concentró en la historia de la ciencia, bajo la guía de los profesores Vernet y Samsó que, entonces como hoy, inspiraban y dirigían lo que ahora se llama el “Grup Millàs Vallicrosa d’Història de la Ciència Àrab”, del cual fue miembro destacadísimo. Desde allí, forjó una dilatada lista de títulos que abordaban temas a menudo extremadamente complejos sobre los cuales Mercè supo arrojar una precisa luz. Por esto, muchos de estos trabajos eran, y lo seguirán siendo por muchos años, referencias inexcusables para todos los interesados en la historia de la astronomía, la geografía matemática y otras materias afines en al-Andalus. Basten como botón de muestra los siguientes: *Ecuatorios Andalusíes: Ibn al-Samh, al-Zarqalluh y Abû-l-Şalt* (Barcelona, 1991), donde editaba, traducía y estudiaba varios tratados sobre uno de los instrumentos astronómicos medievales más complicados, una especie de planetario en miniatura; “Ibn al-Hâ’im’s Trepidation Model” [*Suhayl. Journal for the History of the Exact and Natural Sciences in Islamic Civilisation* 2 (2001), 291-408], o “La trépidation dans les tables astronomiques d’al-Andalus et d’Afrique du Nord” [*Études d’Histoire des Sciences Arabes*, Casablanca, 2007, 99-120] donde estudiaba con amplitud y profundidad una de las aportaciones más interesantes de la astronomía andalusí, los modelos basados en la teoría de la trepidación; “The ‘Meridian of water’ in the tables of Geographical Coordinates of al-Andalus and North-Africa” [*Journal for the History of the Arabic Science*. 10 (1992), 41-51] o “al-Taḥdîd al-

daqîq li-tûl al-bahr al-abyaḍ al-mutawassiṭ allâfî waṣala ilay- hi al-falakiyyûn al-‘arab fi al-Andalus” [*Journal for the History of the Arabic Science* 11 (1997), 19-26] donde explicaba cómo se determinaban las dimensiones de mares y continentes y descubría un raro punto de origen de las coordenadas geográficas situado más allá de las Canarias. Precisamente la geografía matemática y la cartografía náutica habían absorbido su interés en los últimos años, a lo cual no debía ser ajena su gran pasión por el mar. Era investigadora principal de un proyecto subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación cuya ambición puede apreciarse en un reciente artículo, menor entre los suyos pero muy revelador de lo que buscaba su autora, “La cartografía náutica àrab en el context mediterrani (c. 1300-1600). Un projecte en marxa” [*Drassana: Revista del Museu Marítim de Barcelona*, 17 (2009), 82-93]. Podemos leerlo ahora, junto a otros trabajos suyos más profundos sobre el tema, como quien contempla una escultura inacabada de Miguel Ángel y se deja impresionar por la potencia de lo que se esconde detrás de ella, pero también delante, lo que ahora queda como un reto para quienes continúen.

Pero había otra Mercè Comes, más allá de una lista bibliográfica – que, dicho sea de paso, le valió ser académica de número en la Académie Internationale d’Histoire des Sciences-, de las muchas participaciones en congresos y de las exposiciones comisariadas, de esa faceta de traductora que mostró en versiones de varios clásicos de la literatura árabe, e incluso del imborrable recuerdo que han dejado, en gran número de alumnos, sus clases sobre las materias propias de su investigación y también en lengua y literatura árabes. Me refiero a la Mercè que poseía un don de gentes y un saber estar muy infrecuentes, que unía sabiamente a su infinita capacidad de trabajo, generosidad para con los demás y sensata inteligencia, para desempeñar con acierto puestos de dirección en las instituciones académicas. Fue, entre otras cosas, directora del Departamento de Filología Semítica de la UB, vice-decana de Investigación y Doctorado de la misma universidad, presidente de la Commission of History of Sciences in Islamic Civilisation de la International Union of the History and Philosophy of Science, cargo que ocupaba en el momento de su fallecimiento. Fue, en suma, un miembro de la comunidad académica y un ser humano raramente completos que brilló con una llama especial que no se ha extinguido.

Miquel FORCADA
Universidad de Barcelona